



LA MINERÍA PERUANA DEL

Las perspectivas para este sector son alentadoras, pues seguirá atrayendo grandes inversiones: para el periodo 2008-2015 las inversiones proyectadas ascienden a más de US\$ 20 mil millones de dólares, incluyendo una cartera de proyectos mineros en nueve regiones.

Sin embargo, a pesar de los impactos positivos que tiene la actividad minera en la economía nacional, es cierto también que esta actividad, si no se realiza de manera adecuada, genera impactos ambientales negativos, sobre todo en la cantidad y calidad del agua y en los suelos, lo que puede generar grandes pasivos ambientales. No es en vano que el enfrentamiento entre comunidades y empresas que explotan recursos naturales se incrementó en un 113% entre los años 2006 y 2007.

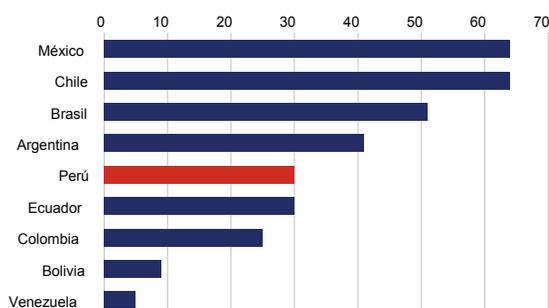
La preocupación por el impacto ambiental de la minería ha crecido en la última década y gobiernos anteriores ya han dado pasos concretos para hacer frente a este problema. Por ejemplo, se ha emitido normas en temas ambientales que incluyen instrumentos de supervisión y control de actividades mineras, como los Programas de Adecuación y Manejo Ambiental (PAMA), la definición de estándares de calidad para el agua, aire y residuos sólidos, la creación de unidades de gestión ambiental sectoriales, entre otros.

Al 2005 ya se había finalizado casi todos los PAMA de cinco años, y queda por finalizar el PAMA de 10 años de la fundición de La Oroya. A diciembre del 2006 se había aprobado 332 de los 505 Estudios de Impacto Ambiental (EIA) en el sector de la gran y mediana minería, y 19 de los 52 EIA de la minería en pequeña escala.

Según el Banco Mundial, a pesar de los logros alcanzados, el gobierno todavía enfrenta una serie de retos tales como la rehabilitación de pasivos ambientales de operaciones mineras pasadas; el monitoreo, regulación y sanción de las actividades mineras que generan contaminación por encima de los niveles permisibles; las garantías de que las nuevas operaciones mineras se adecuen a los estándares internacionales desde el punto de vista social y ambiental; el manejo de los problemas sociales producto de la desconfianza de las comunidades con respecto a la actividad minera; la promoción de la transparencia con respecto a la gestión de los ingresos provenientes de la minería a nivel local, y el financiamiento de actividades para

Para el año 2007, el PBI minero representó el 5.8% de la producción total del país, el 62% del total de las exportaciones y un poco más del 40% del Impuesto a la Renta de tercera categoría. Asimismo, nuestro país fue uno de los principales productores de plata, uno de los tres principales productores de cobre, zinc y estaño, el cuarto en plomo y el quinto en oro. A nivel territorial, la extensión de los derechos mineros ocupa cerca del 11% del territorio nacional, siendo el departamento de La Libertad el de mayor territorio minero (43%). Sin embargo, si hablamos de grandes zonas geográficas, es en el sur en donde ocurre la mayor concentración minera (16.3%).

LATINOAMÉRICA: ÍNDICE DE ATRACTIVO DE POLÍTICAS MINERAS 2006/2007 (en puntaje)



Fuente: Fraser Institute
Elaboración: Instituto Peruano de Economía

SIGLO XXI

tratar problemas ambientales y sociales causados por la actividad minera.

En este sentido, la reciente creación del Ministerio del Ambiente -el cual absorberá las funciones del CONAM, INRENA y algunas funciones de DIGESA del MINSA- puede convertirse en una oportunidad para promover una inversión ambientalmente responsable y resolver los conflictos ambientales y sociales que esta actividad genera. Sin embargo, todavía no queda muy claro cuáles serán las facultades que tendrá dicho ministerio como ente fiscalizador.

Por otro lado, la minería informal, que es la más contaminante de todas, pues utiliza métodos artesanales

que ponen en grave riesgo la sostenibilidad ambiental, es la que recibe menos supervisión y control estatal. Este es un tema que debe ser abordado próximamente si se quiere que la minería sea un verdadero aliado del crecimiento económico y social del país.

Lo cierto es que sin reglas de juego claras, y no solo en el plano ambiental, los riesgos de la inversión minera se ven incrementados, pues los cambios imprevistos le pueden generar costos que no necesariamente pueden afrontar, con el consecuente cierre de la empresa o, en el mejor de los casos, la disminución del presupuesto en exploraciones. Dada la importancia de este sector en nuestra economía, garantizar reglas estables es beneficioso para el país en general. ■